Desigualdades y pobreza en el contexto de las políticas socioeconómicas latinoamericanas en el siglo XXI

Presentación del Dossier

Iliana Yaschine
Universidad Nacional Autónoma de México, México
ilianaya@gmail.com

Paula Boniolo
CONICET-Universidad de Buenos Aires, Argentina
boniolopaula@gmail.com

Fecha de recepción: 17/4/2025
Fecha de aceptación: 18/5/2025

Tramas y Redes
Jun. 2025
Nº8
ISSN
2796-9096

Los altos niveles de desigualdad y pobreza que han caracterizado históricamente a las sociedades latinoamericanas se han consolidado en lo que la CEPAL denomina una "trampa que obstaculiza el desarrollo" (2024, p. 16). Los rasgos histórico-culturales de los países de la región, junto con sus estructuras productivas, regímenes políticos y sistemas de bienestar, se entrelazan para sostener mecanismos institucionalizados que perpetúan la generación y reproducción intergeneracional de la desigualdad y la pobreza, modelando así la estructura social. Diversos estudios han mostrado que este patrón de persistencia en América Latina, aunque varía entre los diferentes países, se ancla en sociedades poco fluidas que presentan estructuras de clase asociadas a múltiples inequidades sociales y económicas. Estas desigualdades, a su vez, definen las oportunidades de vida y la exposición al riesgo de pobreza (Kessler, 2014; Pérez Sainz, 2016; Solís et al., 2019; Solís y Boado, 2016).

Cita sugerida
Yaschine, Iliana y Boniolo, Paula (2025). Desigualdades y pobreza en el contexto de las políticas socioeconómicas latinoamericanas en el siglo XXI. Presentación del Dossier. *Tramas y Redes*, (8), 17-21, 10.54871/cl4c80dy

Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Tramas y Redes
Jun. 2025
Nº8
ISSN
2796-9096

Después de la implementación de políticas desarrollistas ancladas en la industrialización sustitutiva en la región, que se iniciaron antes de la mitad del siglo XX, se produjo un viraje hacia políticas neoliberales ligadas al Consenso de Washington, que favorecieron la desregulación económica, la privatización de servicios públicos y el debilitamiento del estado de bienestar (Cortés y Salvia, 2019). Es bien sabido que las transformaciones resultantes deterioraron el tejido social y redujeron las capacidades del Estado para garantizar los derechos fundamentales. La promesa de eficiencia y modernización que acompañó estos procesos fue rápidamente cuestionada por la creciente precariedad laboral, la informalización y el deterioro de los indicadores sociales básicos. Esto dio lugar a un modelo de ciudadanía recortada que reforzó las desigualdades preexistentes.

En la primera década del siglo XXI se observó el llamado "giro a la izquierda" en los gobiernos de un conjunto de países de la región, en un contexto de bonanza económica generada por el incremento de los precios de las materias primas. Entre los signos de cambio destacan el regreso de políticas económicas heterodoxas, la ampliación del gasto público y la expansión de políticas sociales progresistas, que fortalecieron las capacidades redistributivas del Estado (Arza y Martínez-Franzoni, 2024; Benza y Kessler, 2020). La mayor inversión en la provisión de servicios de salud, educación y cuidados, así como la expansión de la cobertura de programas sociales, supuso la ampliación de derechos socioeconómicos, lo que permitió avances significativos en diversos indicadores. No obstante, estas mejoras no lograron transformar las estructuras de desigualdad preexistentes y resultaron vulnerables frente a los cambios políticos y económicos posteriores (Arza y Martínez-Franzoni, 2024; Benza y Kessler, 2020).

En la última década, el retorno del neoliberalismo ha tomado fuerza de la mano de gobiernos conservadores o de derecha en varias naciones, en un contexto de declive económico marcado por el fin de la bonanza de las materias primas. Este periodo ha estado marcado por la reconfiguración del capitalismo, la fragmentación del mundo del trabajo a partir de la plataformización, la creciente inestabilidad política y la recalibración de políticas sociales progresistas. El resurgimiento de gobiernos con orientación neoliberal ha llevado a ajustes económicos, represión de la protesta social y un retroceso en derechos adquiridos (Arza y Martínez-Franzoni, 2024).

La desigualdad y la pobreza se mantienen como fenómenos persistentes, resultado de regímenes complejos de estratificación social en los cuales se articulan desigualdades de clase social con clivajes de origen étnico-racial, diversidad de género y disparidades regionales. En este sentido, la desigualdad y la pobreza deben ser comprendidas como fenómenos multidimensionales, como hechos profundamente políticos e

Tramas
y Redes
Jun. 2025
Nº8
ISSN
2796-9096

institucionales y como manifestaciones del incumplimiento de derechos humanos, que suponen formas de exclusión estructural para amplios sectores que no pueden alcanzar una ciudadanía plena. Estos rasgos de las sociedades latinoamericanas interpelan las formas en que se organiza la producción, la redistribución y la representación, que impiden garantizar condiciones de vida digna a toda la población y respeto a las minorías.

El dossier que aquí se presenta busca contribuir a una comprensión profunda y crítica de cómo las políticas socioeconómicas en América Latina han influido y siguen influyendo en la producción y reproducción de la desigualdad y la pobreza. Este compendio reúne siete artículos que abordan distintas dimensiones de ambos fenómenos a través de investigaciones empíricas que abarcan dieciocho países de nuestra región en el siglo XXI.

Las aportaciones del dossier incorporan una variedad de perspectivas disciplinarias, teóricas, conceptuales y metodológicas, que analizan, a partir de enfoques comparativos y estudios de caso, los factores y mecanismos que subyacen a la persistencia de las desigualdades de clase social, étnico-raciales, de género y territoriales, en contextos sociales e institucionales heterogéneos. Asimismo, observan, desde una mirada crítica, el rol del Estado, del mercado, de la familia y de la sociedad civil organizada, ya sea para mantener el *statu quo* o luchar por la construcción de sociedades más justas. Desde ahí, apuntan a los alcances y limitaciones de las políticas gubernamentales, de los mercados de trabajo y de las luchas sociales para revertir las barreras que obstaculizan alcanzar la ciudadanía social para todos los habitantes de la región.

César Augusto Ricardi Morgavi analiza la movilidad social y los regímenes de bienestar en Chile, México, Uruguay y un grupo de naciones europeas, lo que permite situar los debates latinoamericanos en clave comparativa. A través de su análisis, se revelan dinámicas intergeneracionales que cuestionan la promesa de movilidad ascendente y muestran la persistencia de barreras estructurales que limitan las oportunidades de las generaciones más jóvenes, en contextos institucionales diversos.

Claudia Sámano Robles presenta un estudio comparado de 18 países latinoamericanos en torno a la expansión educativa y su impacto en la desigualdad de ingresos, introduciendo la llamada "paradoja del progreso". Los hallazgos muestran que, si bien la ampliación del acceso educativo es un logro relevante, sus efectos distributivos no son automáticos ni homogéneos, y dependen de la calidad del sistema educativo y de su articulación con el mercado laboral.

Micaela Anahí María Aguirre analiza los programas de transferencias condicionadas, con énfasis en sus efectos sobre los procesos de salud-enfermedad en Colombia y Argentina. Su texto pone de relieve las

Tramas y Redes
Jun. 2025
Nº8
ISSN
2796-9096

tensiones entre la focalización y la garantía de derechos y nos muestra cómo estos programas, tan generalizados en la región, si bien han tenido efectos positivos, también refuerzan una visión minimalista del rol del Estado y reproducen desigualdades entre la población beneficiaria.

Andrés Mideros Mora y Carolina Sánchez Pilco estudian cómo la pobreza y la desigualdad en Ecuador se articulan con estructuras económicas y sociales profundamente arraigadas. Desde una mirada territorial e interseccional, analizan los efectos de la baja productividad, el racismo, la precariedad laboral y la débil presencia estatal en la reproducción de brechas persistentes.

Saira Johanna Barrera y María José Erazo Fernández proponen una perspectiva alternativa a la medición de la pobreza tradicional. A partir del concepto de exclusión social, introducen un índice específico que pone en evidencia cómo las condiciones de vida pueden ser marcadamente precarias en El Salvador, erosionando la ciudadanía social, aún entre quienes están insertos en el mercado de trabajo.

José Luis Saldaña Contreras, Margarita Cantero Ramírez y Marcela Yaremi Llamas Virgen estudian el enclave aguacatero de Michoacán, México como una expresión contemporánea del neocolonialismo. Su investigación saca a la luz formas de despojo, precarización laboral y reproducción de desigualdades étnicas en el marco de una agroindustria orientada a la exportación, que se sostiene sobre la explotación de comunidades indígenas.

Lina María Saldarriaga Escobar y Luís Alejandro Rivera Florez comparan experiencias de mujeres populares en Bogotá y Medellín. Destacan el protagonismo de los movimientos sociales en la defensa del territorio como forma de resistencia frente a desigualdades socio-territoriales y de género. Enfatizan el papel del saber comunitario y la acción colectiva como herramientas de transformación social en contextos urbanos marcados por la exclusión histórica.

Los aportes reunidos en este dossier convergen en una preocupación central: comprender las múltiples configuraciones que asumen la desigualdad y la pobreza en América Latina y el Caribe, y reflexionar críticamente sobre las respuestas estatales, sociales y comunitarias que han intentado abordarlas. Desde enfoques teóricos diversos y metodologías tanto cuantitativas como cualitativas, los trabajos aquí presentados trazan una cartografía crítica de las desigualdades estructurales en la región, sus raíces históricas y sus temas contemporáneos. En conjunto, este dossier invita a repensar los desafíos actuales de nuestra región desde una mirada situada, comparativa e interdisciplinaria.

Tramas y Redes
Jun. 2025
Nº8
ISSN
2796-9096

Referencias

Arza, Camila y Martínez-Franzoni, Juliana (2024). Latin American social policy from the 2000s to the COVID-19 pandemic: A tale of successes and shortcomings. En Bent Greve, Amílcar Moreira y Minna van Gerven (eds.), *Handbook on the political economy of social policy* (pp. 253-264). Edward Elgar.

Benza, Gabriela y Kessler, Gabriel (2020). *La ¿nueva? Estructura social de América Latina: Cambios y persistencias después de la ola de gobiernos progresistas*. Buenos Aires: Siglo XXI.

CEPAL (2024). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2024. Desafíos de la protección social no contributiva para avanzar hacia el desarrollo social inclusivo*. CEPAL.

Cortés, Fernando y Salvia, Agustín (2019). *Argentina y México: ¿igualmente (des)iguales?* México: Siglo XXI.

Kessler, Gabriel (2014). *Controversias sobre la desigualdad: Argentina, 2003-2013*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Pérez Sainz, Juan Pablo (2016). *Una historia de la desigualdad en América Latina. La barbarie de los mercados desde el siglo XIX hasta hoy*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Solís, Patricio y Boado, Marcelo (2016). *Y sin embargo se mueve. Estratificación y movilidad intergeneracional de clase en América Latina*. México: El Colegio de México/Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Solís, Patricio, Chávez Molina, Eduardo y Cobos, Daniel (2019). Class structure, labor market heterogeneity, and living conditions in Latin America. *Latin American Research Review*, *54*(4), 854-876. https://doi.org/10.25222/larr.442

Paula Boniolo

es doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires) y doctora en Sociología por la École des Hautes Etudes Sciences Sociales (cotutela UBA-EHESS, París). Es directora de la Maestría en Investigación en Ciencias Sociales de la UBA y co-coordina el Grupo de Trabajo de CLACSO "Desigualdades sociales comparadas: clases sociales, género y etnia".

Iliana Yaschine

es doctora en Ciencia Social con especialidad en Sociología por El Colegio de México. Es investigadora del Programa Universitario de Estudios del Desarrollo, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Co-coordina el Grupo de Trabajo de CLACSO "Desigualdades, estructura social y políticas".